

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická Fakulta

Katedra Romanistiky

Španělská Filologie

**LA IMAGEN DE ESPAÑA EN LA POESÍA DE
ANTONIO MACHADO**

Bakalářská Práce

Autor: Filip LOŠŤÁK

Vedoucí práce: Mgr. Jakub Hromada

Olomouc, 2020

Čestné prohlášení:

Prohlašuji, že jsem zadanou bakalářskou práci vypracoval samostatně s vyznačením všech použitých zdrojů informací, které jsou uvedeny v seznamu doporučené literatury.

V Olomouci dne 24.6. 2020

.....

Filip Lošťák

Quisiera expresar mi gracias a mi dirigente del trabajo, a Mgr. Jakub Hromada por la recomendación de la apropiada lectura y por todos los consejos que recibidos a lo largo de la elaboración de este trabajo.

Obsah

1. Introducción	11
2. Contexto histórico	6
2.1. Contexto cultural y literario	7
2.1.1. Modernismo	7
2.1.2. Generación del 98	8
3. Novela y ensayo del siglo XX	10
3.1. Novela	10
3.2. Ensayo	11
4.1. “Retrato”	16
5. Miguel de Unamuno y Antonio Machado	19
5.1. El paisanaje	20
5.2. “Tierra de Alvargonzález”	21
5.3. La patria	23
5.3.1. “A un olmo seco”	25
5.3.2. Machado en el paisaje	27
5.3.3. Machado en el tiempo	34
6. El quijotismo en la poesía de Machado	41
6.1. Homenaje al Cervantes	45
7. Conclusión	47
8. Resúmen	49
9. Bibliografía:	51

1.Introducción

La poesía siempre ha cumplido un papel importante en la literatura española. Sobre todo en la época de la que voy a tratar en este trabajo. La época cuyo eje puede considerarse el año 1898, era un tiempo de la decadencia en España. En este trabajo vamos a ver la situación de aquella época desde el punto de vista histórico, cultural, social y sobre todo literario.

La observaremos mediante los ensayos de los principales protagonistas de esta época, en la cuál se formaba una generación denominada como Generación del 98. Pero el tema central es la visión de España en la percepción del protagonista más representativo de esta generación, Antonio Machado. Quisiera observar su creación poética y su punto de vista ante la situación del país donde vivía y que amaba.

Los materiales para esta tesis son algunos poemarios de este autor cómo *Campos de Castilla*, probablemente el libro más famoso de Machado y de España. Luego *Soledades, Galerías y Otros poemas*, otra obra muy importante y famosa. Mediante los fragmentos de su creación poética quisiera centrarme no solamente en su visión, sino también en su estrecha relación con España. Machado era de Sevilla, pero su corazón y el alma se arraigaron en las tierras de Castilla. Otro objeto de esta tesis es también observar su conexión con estas tierras andas y la creación de varios símbolos que Machado utilizaba para expresar sus sentimientos más internos y difundir sus ideas en una esperanza, por la cuál un día las generaciones posteriores vayan a mejorar el país y devolverle su gloria.

2.Contexto histórico

La Generación del 98 era un grupo de escritores que surgió durante la época del fin del siglo XIX y principios del siglo XX. Antes de describir este grupo literario, se debe mencionar el contexto histórico y las causas que influyeron estos autores, para que luego podrían reflexionar sobre los problemas españoles de su época. En la segunda mitad del siglo XIX, pasó la guerra entre Cuba y España. En el año 1898, Estados Unidos se unieron al lado de Cuba, para que pudieran ayudar a Cuba alcanzar su independencia. Esto provocó un conflicto entre España y Estados Unidos, más conocido como guerra hispano – americana. Con las armas modernas que tenían los ejércitos americanos, derrotaron España fácilmente y esta gran potencia europea quedó embarazada. El día de 10 de diciembre, España era obligada aceptar la independencia de Cuba y las colonias de Filipinas y Puerto Rico quedaron bajo el control de Estados Unidos.¹

Esta derrota era para España como un golpe, que rompió todo el país en todos los aspectos. Todo el país quedaba en un silencio y era totalmente descompuesto. Pero habían algunos escritores que tenían una necesidad de renovar el país y mostrar un interés por los problemas en los que su país se encontraba. Eran los autores de la Generación del 98.²

La denominación de Generación del 98 se estableció más tarde, todavía eran unidos al Modernismo. Se trató de autores jóvenes que llevaron con su poesía un modo nuevo y más objetivo de la realidad, una visión más moderna de las antiguas tradiciones nacionales y la importancia de la naturaleza española. La crítica de estos autores se dirigió hacia los problemas políticos y sociales, entonces se podría considerar este grupo literario como un grupo, que quería renovar este país descompuesto.³ Por esto se diferenciaban de los modernistas, tenían sus propias características y rasgos. Los modernistas se dedicaban más a la belleza, esteticismo los ideales y el arte era para ellos lo más superior.⁴

¹ SHAW, D. 1997. *La Generación del 98*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p. 14. ISBN 84-376-01150-0

² Ibid. p. 14.

³ Ibid. p. 15-16.

⁴ Ibid. p. 18.

Entre los miembros más importantes de la Generación del 98 pertenecieron Miguel de Unamuno, Ángel Ganivet, Ramiro de Maeztu, Pío Baroja, Antonio Machado o Ramón del Valle-Inclán.⁵

2.1. Contexto cultural y literario

Se puede decir que la literatura española en esta época ha caído en pesimismo y decadencia. Creció una desconfianza en el progreso, en la ciencia o la razón como proclamaban los positivistas. Crecieron las ideas irracionalistas, expresiones de sentimientos y regresos a las épocas de mayor esplendor, donde el hombre todavía no ha sido aprisionado por la creciente técnica. En relación con este contexto socio-histórico, se formaron dos corrientes culturales; Modernismo y Generación del 98.

Modernismo apareció por primera vez en Hispanoamérica y su intención era funcionar como una reacción contra lo material y deshumanizado. Empezó en España en la primera parte del siglo XX. Pero habían algunos autores que se alejaron de esta corriente y expresaron una forma de crítica de la realidad y una idea de los cambios necesarios, estaban denominados como Generación del 98.

Podemos decir que Modernismo y Generación del 98 eran aquellos movimientos culturales, que tenían en común la rebeldía contra la cultura burguesa y también unos cambios necesarios, pero existían algunas diferencias que separaron los modernistas de los noventayochistas.

2.1.1. Modernismo

Este movimiento era algo más que una corriente cultural, era un modo como criticar el sistema burgués. Era también una respuesta a los problemas después de la crisis nacional, es decir, los problemas económicos, sociales y políticos. Por eso, los escritores modernistas buscaban lo ideal y bello, exaltaban a los lugares exóticos literarios para escapar de la realidad en la que vivían. Modernismo llevó a España una nueva riqueza de la lengua poética por algunos rasgos como fantasía e imaginación. Podemos decir que el modernismo era un movimiento que funcionaba como un reflejo

⁵ SHAW, D. 1997. *La Generación del 98*, Madrid: Ediciones Cátedra, S. A., p. 289-316. ISBN 84-376-01150-0.

de las posturas individuales y subjetivas, que todavía se podrían considerar como románticas.⁶

La diferencia del modernismo americano y español se puede ver en la expresión formal. El modernismo americano se centraba más en lo bello y detallado. También aparecía una preocupación por lo nacional, pero siempre prevalecía la expresión formal. El modernismo español no expresaba tanto la forma, sino que se centraba más en los temas nacionales y los sentimientos internos.⁷

El Modernismo fue introducido en España por Rubén Darío, un poeta nicaragüense, con su obra *Azul* (1888), *Prosas profanas* (1896) y *Cantos de vida y esperanza* (1905). Darío llevó a la literatura española una nueva dimensión y renovación, que también influyó muchos autores de las generaciones posteriores. El intento del modernismo era provocar una sensación de desarraigo, soledad, tristeza y melancolía cómo en la época de los románticos. Otra vez se volvían a alcanzar las pasiones más internas. Lo podemos observar en el poema "Sonatina", donde aquellos rasgos plasman en siguientes versos: "*La princesa está triste...*" o "*ha perdido la risa, ha perdido el color*".

En cuanto al escape de la realidad, esto obligó a los autores modernistas huir a lugares lejanos, momentos históricos o legendarios del pasado, exóticos e ideales. Otra vez se menciona este escape en el poema: "*la princesa persigue por el cielo de Oriente*". A diferencia de los autores románticos, aparece la presencia del amor, erotismo y los temas indígenas e hispánicos.⁸

2.1.2. Generación del 98

Otro movimiento que surgió en esta época era la Generación del 98, que se puede entender como una generación literaria formada por los autores que tenían la misma preocupación por los problemas de España. Eran problemas como la corrupción política, el desastre del 1898, la pérdida de colonias, la derrota en la guerra contra Estados Unidos y también la falta de lo típico español en la cultura.

En cuanto a la ideología de Generación del 98, España había sido una potencia mundial, pero en esta época en la que se encontraban los protagonistas de

⁶ CHABÁS, J. 1960. *Dějiny španělské literatury*.str. 305. ISBN 8437601150.

⁷ CHABÁS, J. 1960. *Dějiny španělské literatury*. str. 305-306. ISBN 8437601150.

⁸ DARÍO, R. 2002. *Sonatina*. Kalandraka. ISBN 8484641449.

esta generación, veían a España como un país atrasado y sin futuro. Por eso, España se convirtió en el tema central de esta generación. Su esfuerzo se dirigió hacia el descubrimiento de lo realmente nacional, querían renovar el país no sólo para ellos, sino para las generaciones posteriores. La situación actual era para los autores de este grupo como un dolor de su propio cuerpo, es decir, no les gustaba su país como estaba pero por otro lado, amaban sus tierras de la manera más interna. Desde este punto de vista, los autores de la Generación del 98 se inspiraban en algunos autores medievales como Gonzalo de Berceo, Arcipreste de Hita o Jorge Manrique. También eran influenciados por los importantes pensadores extranjeros como Nietzsche, Schopenhauer o Hegel. Todos los autores de esta generación amaban a España apasionadamente, exaltaban a Castilla, aunque no todos fueron castellanos, procedieron de varios lugares del país. Se ocupaban por su presente y estudiaban el paisaje castellano, sus ciudades y pueblos viejos, la gente y la historia.

Por su individualismo, su desinterés por las clases gobernantes y la economía, llegaron los autores noventayochistas a un espacio muy limitado en cuanto a criticar el país. Los autores de esta generación no tenían ninguna confianza en el futuro o la existencia.⁹

En cuanto a la postura religiosa, muchos de ellos eran ateos y su postura se acercaba al anarquismo. Otro tema por el que se preocupaban era la crítica de la sociedad española. No solo criticaban el país, sino más bien criticaban las clases gobernantes, que estaban relacionadas con las pérdidas que sufrió España. Se ocupaban de una crítica por las tierras castellanas, que eran las tierras de campesinos, que se mostraban incapaces de comportarse solidariamente, también este comportamiento estaba denominado como una sombra de Caín, por la que se ocupó Antonio Machado en su poema "Tierra de Alvargonzález". Entre los autores más importantes pertenecen Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Ramiro de Maeztu, Antonio Machado y Ramón del Valle-Inclán.¹⁰

⁹ SHAW, D. 1997. *La generación del 98*, Madrid: Ediciones Cátedra, S.A., p. 29. ISBN 84-376-01150-0.

¹⁰ BĚLIČ, O., et al. *Dějiny španělské literatury*. s. 7.

3. Novela y ensayo del siglo XX

3.1. Novela

Con las pérdidas de últimas colonias y la derrota en la guerra contra Estados Unidos, se empezaba a formar una larga depresión que provocó unas protestas que, se manifestaban por los autores de la Generación del 98. Los principales autores eran Miguel de Unamuno, Pío Baroja y José Martínez Ruíz "Azorín". Todos estos autores querían renovar el estilo narrativo y se centraban en temas que fueron relacionados con el problema existencial. Sobre todo el tema de la supervivencia, la angustia y la muerte, la vida efímera o la soledad.

Otro tema era el pesimismo en el protagonista, se trata de protagonistas de las clases más bajas de la sociedad que quieren sobrevivir, no sienten ningún sentido de la vida y al final terminan fracasando. Este protagonista es siempre un hombre indeciso, que se encuentra en una frontera de la vida.

Si escogemos el caso de *Niebla*, la obra de Miguel de Unamuno, podemos ver que Unamuno rompió con la novela tradicional. Consideraba la situación cómo un motivo para seguir la personalidad de los protagonistas. Los temas que trataba eran de carácter filosófico, el destino del hombre, el tiempo de un protagonista concreto, la muerte, el vacío como final de la vida, el sentido del ser y la incapacidad de entender la vida. La novela para los miembros de esta generación representaba una ausencia de descripciones y situaciones. El protagonista nos presenta su lucha existencial que suele ser un reflejo del propio autor. Refleja sus sentimientos, que están relacionados con el pensamiento del autor. *Niebla* es una novela existencial en la que este símbolo de niebla simboliza la angustia, en la que se mueve el personaje principal polarizado entre la ficción y la realidad, cómo lo mencionó José María Merino: "una paradoja muy ilustrativa de la historia humana es que la ficción haya sido el primer procedimiento con el que hemos contado para esclarecer la realidad."¹¹

¹¹ MERINO, J. M. «*Realidad y ficción en la literatura española*», página web Cédille (2016), <<https://cedille.webs.ull.es/M6/03merino.pdf>>, [consulta: 27/2/2019]

3.2. Ensayo

Ensayo era un estilo preferido por la Generación del 98 para transmitir sus ideas. Se difundió por los autores noventayochistas, tras el desastre del año 1898, cómo una expresión de las situaciones, que interrumpían la vida en España. Los temas por los que los autores se ocupaban eran la religión, la muerte, la situación del país y su destino o el individualismo. Los autores que más destacan son Azorín, Baroja Unamuno y Maeztu. Estos autores mostraban una visión pesimista o casi catastrófica, pero creían de una manera verosímil, que lo malo se podría resolver. La intención era mejorar y subir el nivel de la vida en los pueblos. Ensayo se convirtió en un producto, que para los autores de la Generación del 98 surgió cómo un medio literario, por el que expresaron los cambios existenciales, sus intereses por los elementos del paisaje y querían mostrar el carácter nacional.

El concepto de la Generación del 98 no se puede considerar solamente cómo una invención literaria, sino cómo un renacimiento español, que utiliza rasgos cómo las protestas y rebeldía. Aunque España estaba en una situación catastrófica, los autores de esta generación amaban a sus ciudades y pueblos, también el paisaje y querían mejorar lo español, es decir, el idioma con las palabras viejas y tradicionales para elevarse de la realidad.

En 1969, Ricardo Gullón, un ensayista español, publicó su obra *La invención del 98 y otros ensayos*, donde mostró que la concepción de la Generación del 98 es un “suceso más perturbador y regresivo” de la literatura española del siglo XX. Lo que el autor quería mostrar es probablemente el comportamiento social y literario de los noventayochistas. Azorín, Maeztu, Unamuno o Baroja son autores literarios y deben ocuparse de los temas de la literatura, porque su contexto no se relacionaba con los temas que pasan en cada época, en este caso se trata de la decadencia de España o las pérdidas de las colonias españolas. Era el modernismo, movimiento literario y filosófico, que funcionaba cómo una renovación romántica de su realidad.¹²

Aunque los autores noventayochistas procedían de varios lugares de España, la veían como un conjunto de sus identidades. Unamuno, Maeztu y Baroja eran de País Vasco, Antonio Machado de Sevilla, pero lo que unió a estos autores era la preocupación por el mismo grupo de gente, no los reyes o nobles, pero la gente de

¹² GULLON, R. 1969. *La invención del 98 y otros ensayos*, Madrid: Gredos.

clases más bajas, gente trabajadora del campo. Entonces no eran tan regresivos como fue mencionado, se ocupaban de gente sin historia, que tenían vidas pobres e ignoradas. Pero los miembros de esta generación creían que el futuro mejor de España podría ser conseguido por la gente del pueblo.

Se trata de la defensa de lo español que tenían los autores en común. Podemos mencionar la figura de Ramiro de Maeztu, era un periodista, que centró su creación literaria en la reflexión sobre los acontecimientos históricos y la defensa de la hispanidad. En 1899 publicó su obra *Hacia otra España* donde mostró la falta de ciertos rasgos, que no aparecían en el país. España se presenta como un espacio donde no había justicia, agua, riqueza, moralidad o el espíritu nacional. España se convirtió en un problema.

Maeztu dedicaba su esfuerzo a ocuparse de temas nacionales, es decir, repensar la noción de un pueblo nuevo y defender ciertos valores importantes como la tradición o espiritualidad. El modo por el que los autores noventayochistas expresaron su postura al ensayo, era un modo propio. Maeztu se ocupaba del problema español por una idea de acontecimientos históricos sobre los pueblos, la falta de sobriedad y el egoísmo. Evidentemente, la decadencia nacional era algo que los españoles debían tomar como impulso para repensarse, que no era solamente una época negativa, sino una experiencia para el futuro. Por eso el objetivo de su obra era la rebeldía contra la decadencia que sufrió el país, y como otros autores noventayochistas, quería mostrar el amor de un país por los conocimientos, porque si no conocemos nuestro país donde vivimos entonces no podemos amarlo. Entonces Maeztu ya no mantenía el deseo de una nueva España, sino quería otra España. La gloria que tenía España en las épocas anteriores se apoyaba en la imagen idealizada de los monarcas que gobernaron el país, el idioma castellano o las épocas gloriosas como el Siglo de Oro. Lógicamente la gloria y tiempos abundantes no pueden permanecer pero no significa, que lo bueno que España tenía, es decir, el pasado y los siglos famosos, tienen que destruirse, sino que adaptarse a los nuevos tiempos y evolucionar con otra España.¹³

Este problema de España era un tema importante también en la obra *Idearium español* de Ángel Ganivet. Era un escritor importante de la segunda mitad del siglo

¹³ DE MAEZTU, R. 1899. *Hacia otra España*. Cardenal.

XIX. Según Ganivet, el problema de España consistía en la inactividad, que tenía que ser sustituida por unas formulaciones de ideas que se basarían en la voluntad. Según el autor, lo importante era la educación sistematizada con la base de una identidad nacional. De esto podemos ver, que Ganivet y también los autores de la Generación del 98, veían una sociedad con la falta de iniciativa que era más importante que todos los grupos políticos o sociales. Con esta falta de iniciativa sufría la mayoría de la población y se expresaba en las actitudes nacionales, pero también en las actitudes intelectuales. Entonces hay que regresar el pensamiento intelectual, eliminar la actitud pasiva de cada individuo y esforzarse buscar una fuerza interna para crear la fuerza española.¹⁴

¹⁴ GANIVET, Á. 2007. *Španělské idearium*. Nakladatelství Luboš Marek-3K. str. 85-88. ISBN 978-80-87127-04-9.

4. Filosofía de Machado

Machado presentaba su formación literaria con un tiempo de angustia. Podemos decir, que vivir significaba fluir por nuestro tiempo y mediante nuestro comportamiento, observar la personalidad cómo se evoluciona y así romper con el tiempo estancado. Machado siempre se acercaba a los autores cómo Bécquer o Manrique. Podemos decir que era un poeta con gran pasión a la filosofía. La que fue más cercana era la de Henri Bergson, un filósofo francés. Ambos autores se conocían de la Universidad de Sorbona en París, donde Machado asistió a las clases de Bergson. Este filósofo influyó a varios miembros de la Generación del 98. La base de su filosofía era el concepto del tiempo, sobre todo su duración.

Machado era influido en su filosofía por una convivencia entre el pasado y el presente. Algunas ideas, cómo la formación del pasado desde el tiempo presente o la presentación del pasado mediante un objeto, aparecían en un contexto en el que se más explicaba su significado. Y esta definición dura ponía en realidad aquellos términos, que no ya no se entendían como conceptos literarios, sino que se entendían cómo una construcción histórica o filosófica. De esto se desarrollan unos términos teóricos sobre el pensamiento del tiempo, que nos dirigen hacia el concepto de la temporalidad de Machado, que se basa en la concepción de la palabra cómo la expresión de su ser en el tiempo.¹⁵

La duración se puede caracterizar cómo una fluidez secuencial de unos elementos, que entran en nuestra mente y son muy individuales.¹⁶ Si la duración se compone a unos elementos que forman esta fluidez del tiempo, se nos dan unos elementos puestos al lado de sí mismos, puestos cómo en el espacio. Se trata de una duración que está dependiente de una imaginación del tiempo cómo un espacio homogéneo. Pero la duración se desvía de esta característica, porque la duración debe ser comprendida cómo una evolución heterogénea.¹⁷ Entonces Bergson pensaba, que lo homogéneo se relaciona al espacio, pero cuando percibimos el tiempo de la manera homogénea, provocamos una herida que carga nuestra consciencia.¹⁸ El tiempo real debe ser entendido no cómo un tiempo fragmentario, sino

¹⁵ GONZALES, R. N. *"La revisión modernista del pasado: Antonio Machado y T.S. Eliot.* Del Fuentes, R. A. *Moenia*, 18. Dostupné z: < <https://revistas.usc.gal/index.php/moenia/article/view/835> >

¹⁶ BERGSON, H. 1947. *Čas a svoboda: o bezprostředních datech vědomí.* Praha: J. Samec. Str. 24.

¹⁷ IBID. Str. 76.

¹⁸ IBID. Str. 82.

cómo un tiempo fluido. No se puede dividir el tiempo a unos fragmentos individuales, pero poner un fragmento del tiempo al lado del otro. Si comparamos la duración con lo homogéneo, insertamos a la duración un espacio y podemos decir, que el tiempo es analógico al espacio.¹⁹

También podemos distinguir dos tipos de la duración. El primer tipo es la duración interna, en la cuál se unen algunos de los hechos de nuestra consciencia, que podría enriquecer nuestro yo. Segundo tipo es la duración externa, que podemos caracterizar cómo el tiempo homogéneo, que normalmente podemos físicamente medir. Pero no se trata de una medición de la duración, esto no se puede realizar, sino podemos contar ciertas realidades.²⁰ También no podemos unir este concepto de la duración con el concepto del espacio. Si se juntan estos dos conceptos, no se trata de la realidad, sino se trata de un cruce del tiempo y espacio.²¹ Si escogemos el término de la duración interna, en la que se unen los hechos de nuestra consciencia, esto puede identificar el proceso real de la duración. Para recibir algún punto de vista a la consciencia pura, debemos eliminar nuestra capacidad de entender el tiempo homogéneo y luego la duración ya no está medida cómo una magnitud física, pero está expresada por nuestros sentimientos.²²

En cuánto al espacio, este concepto se puede entender cómo un ambiente, en el que se nos presentan algunos objetos que se encuentran al lado de sí mismos y entonces, nosotros los podemos identificar. Lo que diferencia el espacio del tiempo, es la delimitación de las cosas que no pueden unirse y las podemos observar y contarlas.

Otro rasgo muy importante es la intuición. La intuición es un sentimiento interno, que usamos normalmente durante nuestras vidas, sobre todo cuando expresamos nuestro yo durante el paso del tiempo.²³ Durante nuestra vida, la consciencia se delimita de la duración interna para captar las realidades externas. Podemos decir que la consciencia humana se identifica con unos conceptos fijos, por los que no podemos totalmente entender la realidad. La realidad tiene una fluidez y la

¹⁹ IBID. Str.86.

²⁰ IBID. Str.88-89.

²¹ BERGSON, H. 1947. *Čas a svoboda: o bezprostředních datech vědomí*. Praha: J. Samec. Str. 90.

²² IBID. Str. 102.

²³ BERGSON, H. 2003 *Myšlení a pohyb*. Praha: Mladá fronta, Str. 177. ISBN 80-2004-1014-7.

podemos captar y entender sólo por esta intuición.²⁴ La intuición hace, que podemos pasar nuestra duración aunque se trata de una duración basada en la fluidez. Si queremos entender la duración mediante unos conceptos fijos, no se entenderá nunca. Por eso, cuando hablamos sobre nuestro sentimiento más interno, se trata de un sentimiento que entendemos solamente nosotros porque si lo queremos explicar con unos conceptos fijos y perfectos, nadie lo va a entender.

Si cogemos la poesía de Machado, podemos ver cómo el poeta utilizaba la intuición. Sobre todo cuando simpatizaba y se unía con el paisaje. La intuición nos lleva al dentro de un cierto objeto, a la unión con él y nos obliga buscar algo único e indescriptible.²⁵ Con esta fluidez del tiempo, Machado empezó a ocuparse por la búsqueda del yo y su ambiente. La durée era para el poeta cómo una búsqueda del tiempo universal y en su contexto se creaba la imagen de España, el tiempo de las leyendas, personajes ficticios, aldeanos y tiempo interno de la memoria del poeta, que proporcionaba una posibilidad de una unidad. Se nos presentó la expresión del “yo” cómo algo mágico y melancólico. Esta observación de su propia realidad surgía para captar su vida desde su interior y lo aprovechaba para buscar la esencia y depuración, que más tarde expresó en su poema “Retrato”.

4.1. “Retrato”

En 1912, se publicó en *Campos de Castilla* por primera vez el poema “Retrato”. Se trata de un poema que Machado escribió posiblemente cómo una justificación de todo lo que podría venir en el futuro. Se podría decir que este poema era único en el sentido, de que Machado describió a sí mismo, pero de manera más objetiva, es decir, se alejaba del sujeto del poema aunque a veces se mencionó la subjetividad cuando se preocupaba por el pasado, el presente o el futuro. Este poema Machado dividió en tres partes; la primera parte describe cómo era él mismo, la segunda parte describe su arte y la tercera parte describe las relaciones consigo y con los demás.

Los primeros versos son dedicados a Sevilla, lugar donde nació y donde pasaba su infancia, lo muestra en estos versos: “*Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla*”, luego se menciona la palabra “*limonero*”, esta figura Machado utilizaba

²⁴ IBID. Str. 205.

²⁵ BERGSON, H. 2003 *Myšlení a pohyb*. Praha: Mladá fronta, Str. 175. ISBN 80-2004-1014-7.

también en otros poemas y lo relacionaba con el símbolo de la infancia. Luego mencionó las tierras castellanas, que posiblemente relacionaba con su residencia en Madrid: "*mi juventud, veinte años en tierras de Castilla*". En otros versos mencionó algunos recuerdos que no quería recordar, aquí sentía la pérdida de su mujer, Leonor, que falleció en la edad muy baja y esto dejó en el autor un sentimiento de angustia. Se preocupó por su aspecto descuidado: "*torpe aliño indumentario*" y las relaciones del amor. Se alejó de algunas figuras como "*Mañara*", que fue una persona sevillana, real e histórica como un conquistador o "*Bradomín*", un personaje literario, que aparece en las *Sonatas* del Ramón del Valle-Inclán. En siguiente verso se ocupó de su visión política cuando dice: "*Hay en mis venas gotas de sangre jacobina*", aquí hizo una referencia de que era siempre favorable a la República, porque los jacobinos eran un grupo político durante la Revolución Francesa en el siglo XVIII. Este grupo proclamaba la idea de una república unida y popular. Pero Machado no era ningún revolucionario y lo manifestó en siguiente verso: "*pero mi verso brota de manantial sereno*" y lo confirmó también en este verso: "*soy, en el buen sentido de la palabra, bueno*", aquí claramente habló sobre su desinterés de las razones políticas. Su intención no era la política cómo una ideología, pero era una situación de un hombre cotidiano (Machado, 1991, p. 99-100).

En otra parte se preocupó por su estilo y el amor a lo bello, hacía referencias a las corrientes literarias francesas que este poeta inspiraron. Sobre todo el simbolismo, que para Machado era un concepto de espiritualidad: sueño y pensamiento. Machado enriqueció su poesía mediante unas ideas, por las que expresó sus distintas emociones como en el verso: "*Adoro la hermosura, y en la moderna estética*". Machado en su concepción filosófica era influido por estas corrientes francesas y estaba en una frontera entre lo real y lo imaginario, que se representaba en sus poemas. Otra corriente es el parnasianismo, por el que el poeta expresó lo bello y trata con la poesía como si fuese un ser vivo importante con una gran emoción. En los siguientes versos se ocupó otra vez de esta poesía vacía del modernismo y quería descubrir la voz interior y acercarse a un modernismo más íntimo y no al modernismo artificioso: "*A distinguir me paro las voces de los ecos, / y escucho solamente, entre las voces, una*". Aquí Machado mostró que la idea de España se formó durante el tiempo, durante el envejecimiento del propio autor cuando se alejó de su pasado y la historia del país. El autor sentía la unidad escondida a la diferencia

que representaba la modernidad. Su sentido de unidad formó el simbolismo de Machado en mismo tiempo cuando se estableció la amistad entre este autor y Henri Bergson. Esta voz única, que Machado escuchó, tenía una diferencia temporal. Machado en sus obras mantenía su filosofía poética cómo una expresión del tiempo de una manera diferente, es decir, era un tiempo subjetivo, una corriente unida del pasado, presente y el futuro (Machado, 1991, p. 99-100).

En otros versos se preguntó: “*Soy clásico o romántico ?*”, expresó un deseo de que su poesía no se preocupaba tanto por el estilo y forma, pero más bien por la comunicación y el modo de impresionar al lector. No quería ser un poeta que escribe unos versos vacíos, quería ser un poeta quién descubre lo esencial y alcanza en el lector un sentido de reflexionar. En la siguiente estrofa se ocupó de su personalidad y su postura religiosa, cuando dice: “*Converso con el hombre que siempre va conmigo*”. Utilizó el símbolo de la vida cómo el camino hacia Dios y se puede ver su conexión a lo místico, quería comunicar consigo y acercarse al amor por los demás, lo mencionó en este verso: “*mi soliloquio es plática con ese buen amigo // que me enseñó el secreto de la filantropía*”. Aquí se puede decir que la persona que es más cercana a nosotros, es el nuestro yo propio y si no aprendemos a amar y escuchar a sí mismo, no podemos amar y escuchar a los demás (Machado, 1991, p.99-100).

Al final del poema mostró un deseo de no justificarse ante los demás, no quería acercarse más a lo material, pero quería mantener lo honesto, lo sencillo y la modestia. Machado lo terminó con una mirada hacia el futuro y se preocupó por uno de sus tópicos de su poesía; la muerte. Aquí se ve, que lo relacionó con “*último viaje*”, “*nave*” o “*mar*”. Es posible, que cuando Machado utilizó las metáforas como “*ligero de equipaje*” y “*casi desnudo*”, el autor nos quería dar una referencia a su concepto de la vida y la muerte, porque cuando pasamos la vida y después morimos, podemos decir que terminamos nuestras vidas de la misma manera como empezaron (Machado, 1991, p. 99-100).

5. Miguel de Unamuno y Antonio Machado

Se trata de unos autores más importantes de la Generación del 98. Ambos amaban España y por eso, este tema se convirtió al tema central de su literatura. Se preocupaban por las ciudades, pueblos, naturaleza o campos. También por la gente y sus personalidades típicas, su modo de vivir y cultura. Ambos amaban su país, pero también veían varios problemas. Machado, en su formación literaria, lo expresaba mediante la crítica de la sociedad y sus rasgos. La formación literaria de Unamuno era una meditación sobre España y la preocupación de estas tierras era un rasgo de su pensamiento. Lo que Unamuno analiza es la identidad nacional, que resulta cómo el problema más grande.²⁶ Pero se debe mencionar, que ambos autores eran influidos mutuamente, es decir, no sólo Machado se inspiraba de Unamuno, sino que Unamuno también tenía alguna inspiración machadiana en su obra. Siempre escogieron lo mejor de sus formaciones literarias.²⁷

Todos los autores de la Generación del 98 amaban apasionadamente su patria. Probablemente Unamuno influyó a Machado en cuanto a la relación entre el hombre y el paisaje, y por eso, Machado se acercó con la naturaleza. Para estos autores era la naturaleza cómo una vía hacia el alma de España.²⁸ Lo importante era, que los autores de esta generación escribieron sobre tierras que conocían, es decir, Castilla. La transformaron a un símbolo de su generación literaria. No era solamente la tierra por la que se preocupaban estos autores, era otro tema que era estrechamente relacionado con la tierra, el hombre. Sobre todo un hombre del pueblo que trabaja en los campos. Este hombre era denominado un “hombre de tierra”, cuyo carácter era formado por estos campos del paisaje donde vive.²⁹ Esta figura del hombre aparece también en las obras de ambos autores, *En torno al casticismo* de Unamuno y *Campos de Castilla* de Machado. Este hombre trabajando era para los autores muy importante. Funcionaba como un símbolo de esperanza de un futuro mejor.

²⁶ DE ALBORNOZ, A. 1968. *La presencia de Miguel de Unamuno en Antonio Machado*. Madrid: Editorial Gredos, S. A., str. 114-115. Dostupné z:

<https://archive.org/details/lapresenciademig0000albo/page/n1/mode/2up>

²⁷ GELLARDO, L.F. *Intertextualidades del 98: Unamuno y Machado*. Epos: Revista de filología. 2013, no. 29, s. 211. [on-line] [2019-07-15] Dostupné z: <<http://revistas.uned.es>>.

²⁸ DE ALBORNOZ, A. 1968. *La presencia de Miguel de Unamuno en Antonio Machado*. Madrid: Editorial Gredos, S. A., str. 134-137. Dostupné z:

<https://archive.org/details/lapresenciademig0000albo/page/n1/mode/2up>

²⁹ IBID. p. 181.

5.1. El paisanaje

Machado recordaba la dureza del campo castellano por el que castigó estos “hombres de tierra”. El paisaje era para el poeta cómo un ser vivo que sufrió. Hacía una crítica hacia los aldeanos españoles, que tenían la necesidad de destruir la naturaleza y por eso, destruir las tierras de Castilla. Lo mencionó en su poema “Por tierras de España”.

Lo definía cómo “*El hombre de estos campos que incendia los pinares*”. En este poema aparecen algunos de sus símbolos poéticos más frecuentes, y cuando menciona el verso: “*como botín de guerra*” o “*trazadas cual arco de ballesta*”, se podría considerar, que el autor hacía una referencia a la guerra mediante la figura del campesino (Machado, 1991, p. 104-105).

“Hoy ve sus pobres hijos huyendo de sus lares:
la tempestad llevarse los limos de la tierra
por los sagrados ríos hacia los anchos mares”³⁰

No se preocupaba solamente por la vida y la muerte, se preocupaba también por el comportamiento malo del hombre en relación con la naturaleza. Criticaba la gente inculta y el fenómeno de marginación, del cuál se produjo la pobreza de la que no se podía conseguir la felicidad y una vida digna. Está posiblemente relacionado con la intrahistoria de Unamuno, es decir, una tradición eterna de la vida. Por eso, los campesinos eran unos hombres que realmente vivieron y formaron parte de la historia y estaban denominados por Machado cómo “*hombre de estos campos*”, “*el hombre malo del campo y de la aldea*”, “*hijo de estirpe*” o “*sus pobres hijos*”. Era un reflejo de la tierra en la que realmente vivían. Podemos considerar que este paisaje no era un paisaje que daba una alegría de la vida, no se provocaban sentimientos orgullosos y no se trató de un paisaje verde o fértil. Machado también se refería a las llanuras y páramos, los campos eran denominados cómo un “*bíblico jardín*” y se introdujo en España el fenómeno de caínismo (Machado, 1991, p. 104-105).

³⁰ MACHADO, A. 1991. Campos de Castilla. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.104-105. ISBN 84-376-0866-X.

“Veréis llanuras bélicas y páramos de asceta
- no fue por estos campos el bíblico jardín - :
son tierras para él águila, un trozo de planeta
por donde cruza errante la sombra de Caín”³¹

Esta visión de Castilla era presentada por Machado cómo una tierra desesperada, con gente destruyendo la naturaleza y todo lo bien que lo representa. El poeta nos quería mostrar un alma de un ser humano, que se destruía por sí mismo, y al final quedaba en un estado desolado. Este comportamiento humano no se cambió tanto en comparación con nuestra época. La sociedad todavía se divide entre los ricos y pobres, y la naturaleza se destruye cada día más solamente por la codicia humana. Estos temas de envidia, codicia y avaricia, aparecen en las obras de Unamuno o Machado muchas veces. Ambos autores lo veían cómo algo típicamente español, es decir, un problema nacional. Aunque estas maldades formaban parte de sus caracteres, en la poesía de Machado lo aparecía de una manera poética más oscura. Sobre todo en el poema de “Tierra de Alvargonzález”.

5.2. “Tierra de Alvargonzález”

Se trata de un poema más típico de *Campos de Castilla* de 1912. Machado nos ofrece en este poema temas cómo la preocupación por España y su futuro, otro tema es el sufrimiento del paisaje castellano. Entonces este poema podría caracterizar el grupo del 98 y su visión realista de España. Como hemos visto, la preocupación de Machado se dirigía hacia la gente, que poblaba estas tierras. Machado se infiltraba al alma de esta gente, para entender y expresar realmente el paisaje castellano. El hombre que vivía en estas tierras formaba este paisaje y al otro lado era formado por lo que creaba. Cómo se ha mencionado el tema de caínismo, este poema lo representa claramente. Se trata de una historia de un campo castellano, en el que dos hermanos matan a su propio padre para obtener sus bienes. Después aparece la importancia que dió Machado a la tierra porque después de un tiempo, la tierra no da ninguna cosecha. Aparece el tema de codicia por los bienes de su padre o la envidia de los hermanos mayores a su hermano menor, Miguel. Era el hijo más preferido por el padre, se podría observar en el momento, cuando los hermanos quieren encender

³¹ IBID. p. 104-105.

el fuego y no lo pueden conseguir hasta que el hijo menor lo consigue y sin problemas enciende el fuego.

“Tus manos hacen el fuego;
aunque el último naciste
tú eres en mi amor primero”³²

Machado representa en este poema cierto descontento de los seres humanos que cada vez quieren más y más. Esto posiblemente se dirige hacia los sentimientos de infelicidad, que en este poema provocaron el asesinato de su propio padre solamente por los campos que tenía. La imagen de Castilla estaba presentada por el poeta cómo un lugar cubierto por la sombra y lleno de soledad. Un lugar de guerra, dolor y la muerte. Son aquellos lugares que provocaron en el hombre un escape fuera de este campo y la gente que lo puebla, se muestra cómo gente podrida que hace todo lo que puede para obtener algún beneficio sin ningunos principios morales.³³ Esto demuestra claramente cómo el paisaje está unido con el carácter de la gente:

“Oh tierras de Alvargonzáles
en el corazón de España,
tierras pobres, tierras tristes,
tan tristes que tienen alma !”³⁴

Podemos ver que el autor nos muestra las tierras tan tristes que tienen alma, es decir, estas tierras son vivas porque la tristeza es fijada por el propio poeta. Como mencionó Barbagado: “*Machado no es cronista ni historiador, no es romántico ni surrealista, sino un poeta de la emoción, de la emoción que le produce la realidad, el paisaje*”.³⁵ Con esto se relacionaba la humanización de la naturaleza, no humanizaba solamente la tierra o el campo, sino aprovechaba su amor más interno a la naturaleza, para poder convertir algunos de sus símbolos a una forma de castigo. Un ejemplo es

³² MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.144. ISBN 84-376-0866-X

³³ VARELA, J. L. 1977. *Antonio Machado ante España*. Hispanic Review. vol. 45, no. 2, s. 119. [online] [2018-02-02] Dostupné z: <<https://www.jstor.org/stable/472898>>

³⁴ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.163. ISBN 84-376-0866-X

³⁵ BARBAGALLO, A. 1990. *España, el paisaje, el tiempo y otros temas en la poesía de Antonio Machado*, Soria, Imprenta Provincial de Soria, p. 31.

la Laguna Negra, que se nos presenta cómo un instrumento, que castiga a los asesinos. Está definida como “*agua transparente y muda*” o “*agua pura y silenciosa que copia cosas eternas*” que “*en su seno guarda las estrellas*”. Esta tierra maldita, que está descrita, juega un papel importante en el poema, la naturaleza persigue y castiga los pecadores y tiene una actitud de una lucha entre lo bien y lo malo (Machado,1991).

Machado demostró en este poema unos símbolos, que formaban partes de los caracteres de los protagonistas, cómo la vergüenza o la vileza. Se trata de un crimen que pasó en el campo, en un lugar que era muy importante para la poesía machadiana. La envidia y codicia se mantenían cómo unos problemas más graves de Castilla de aquella época y estas maldades jugaban con el alma de los aldeanos, que se encontraban entre lo bien y lo malo. Mi opinión es, que el tema de envidia y codicia, que son símbolos más frecuentes en este poema, se transformaron a lo más fuerte de todo el libro de *Campos de Castilla*.

5.3. La patria

El tema de la patria era un tema, por el que Machado se preocupaba casi en todas etapas de su vida literaria. No se puede vivir sin el esfuerzo, la virtud y tampoco se puede vivir de una gloria nacional antigua. La vida no se puede alimentar siempre por los sucesos antiguos, sino es importante luchar para liberarse de estos sucesos gloriosos del pasado. La patria tiene que ser creada por la cultura y la gente trabajadora, como en el poema “Nuestro patriotismo y la Marcha de Cádiz”:

“Sabemos que no es patria el suelo que se pisa, sino el suelo que labra;
que no es basta vivir sobre él, sino para él
que allí donde no existe huella del esfuerzo humano no hay patria”.³⁶

Todos los escritores que pertenecían a la Generación del 98, se sentían captados por la realidad histórica de España y mostraban en sus obras unas preocupaciones por el destino nacional. En la visión concreta de Machado, se presentaba una Castilla reservada, trazada con colores oscuros y figuras dramáticas. Era su modo de lamentación por la decadencia de España. Sin embargo, se presentaba una evolución en el acercamiento al paisaje castellano; “*El paisaje no está*

³⁶ MACHADO, A. 2006. *Prosas completas*. ISBN 8423938298

elaborado ideológicamente, no construido históricamente; sino vivido por sí mismo, en un lugar y hora determinados, con toda su pulsación elemental de vida y de presencia humana".³⁷ Sus poemas empezaban a conseguir un tono más dulce, que desembocaba más tarde en un sentimiento de esperanza y comprensión de la tierra, por la que andaba. Esto sucedía cuando Machado describía personal e históricamente el paisaje, se trataba de una humanización. De un modo, la identificación del paisaje se unía con el alma del poeta, cómo en el poema "A orillas del Duero":

"Yo divisaba, lejos, un monte alto y agudo,
y una redonda loma cual recamado escudo,
y cárdenos alcores sobre la parda tierra
-harapos esparcidos de un viejo arnés de guerra-"³⁸

Lo que describió en estos fragmentos, era su actitud ante la situación del paisaje castellano. Describió todo lo que estaba viendo, un monte alto a lo lejos, aldeanos en los campos y el río Duero. Nos mostraba por su descripción exacta del Duero, que estaba en Castilla y también mostraba sus sentimientos ante la tierra desértica. Se ponía en la observación de lo que veía, mezclando con los sucesos gloriosos del pasado español. Con unas menciones del mar o el río, nos mostraba su interés sobre el paso del tiempo y la muerte de nuestra vida, en este caso mencionó la decadencia de Castilla. El poeta plasmaba así una descripción exacta al presente, concreta en su forma, pero mezclada con una realidad socio-histórica, con la que convirtió a Castilla en un paisaje humano de un ahora y un ayer. Por tanto, con historia a la que insertaba acertadamente nombres geográficos reales y referencias literarias.

"El ciego sol, la sed y la fatiga...
Por la terrible estepa castellana,
Al destierro, con doce de los suyos
-polvo, sudor y hierro – el Cid cabalga"³⁹

³⁷ CEREZO, G. P. 1975. *Palabra en el tiempo*, Madrid, Gredos. p. 511.

³⁸ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.101. ISBN 84-376-0866-X

³⁹ MACHADO, M. 1988. *Alma. Ars moriendi*. Madrid: Ediciones Cátedra S. A. p.107-108. ISBN 84-376-0759-X

Machado no era un autor que solamente observaba lo que veía, sino su intención era vivirlo, lo sentía con su propio cuerpo y lo disfrutaba con todos sus sentidos.

“Mediaba el mes de julio. Era un hermoso día.
Yo, solo, por las quiebras del pedregal subía,
buscando los recodos de sombra, lentamente.”⁴⁰

Se nos presentaba una visión pesimista descrita por el poeta, cuando pasaba por esta tierra castellana. Se plasma un contraste entre su viaje duro y el tiempo de julio, cuando era este hermoso día. Se puede ver que el poeta no observaba solamente este paisaje, sino que se ahondó a sus sentimientos más internos y vivir este sufrimiento por su propio alma.

“A trechos me parraba para enjugar mi frente
y dar algún respiro al pecho jadeante;
o bien, ahincado el paso, cuerpo hacia adelante...”⁴¹

Este amor que sentía por Soria y todo el paisaje castellano, se cambió completamente después de la muerte de su esposa, Leonor (1912), con la que se casó un tiempo antes. Se debe mencionar, que el amor no es el tema principal de su poesía, era más cercano al estilo de Bécquer. En la poesía de Machado se presentaba un amor por lo que observa, y este golpe duro que le dió la vida desarregló su forma de mostrarlo. Con la llegada de su dolor, Machado vivía la soledad que expresaba con unos versos contenidos y tensos del poema “Caminos” (CXIX); *“Tu voluntad se hizo, Señor, contra la mía Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar.”*⁴²

5.3.1. “A un olmo seco”

Esta mezcla de la decadencia de España y la muerte de Leonor, era mencionada en el poema “A un olmo seco”. Se trata de un poema centrado en Soria, donde Machado se identificó por primera vez con las tierras castellanas. En esta etapa de su vida, pasaba unos sentimientos melancólicos y su visión de mujer ya no era una

⁴⁰ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.101. ISBN 84-376-0866-X

⁴¹ IBID. p. 101

⁴² IBID. p. 178.

imagen angélica, sino se trataba de una visión relacionada con un árbol viejo y enfermo que moría. Lo mismo se relacionaba con España, es decir, el país representaba este árbol enfermo y casi muerto con una pequeña esperanza de un futuro mejor.

Este poema se divide en tres partes. En la primera parte, el poeta realiza una descripción del árbol y con la primavera espera la llegada de nuevas hojas, que tienen que representar una curación de su mujer y de su país. Luego habla sobre el futuro, sobre las nuevas hojas que aparecen y espera que la resistencia de estas hojas cura este árbol de la muerte y pudrición. Luego ya no habla sobre el olmo, pero más bien sobre una esperanza de la curación. Este árbol que aparece en el poema es una especie de árbol típicamente español y el poeta lo compara con un ser humano y pone preguntas sobre la muerte y el paso del tiempo. La escritura del poeta se puede entender de distintos modos, se trata de una descripción del árbol que está relacionado con su amor a Castilla o se trata de un árbol que representa un ser vivo, su juventud, madurez y envejecimiento. El poeta utiliza en este poema ambos modos, es decir, las nuevas hojas que aparecen pueden simbolizar una mejora y esperanza del país o la curación de un ser vivo.

En el principio describe el estado del olmo como *“hendido por el rayo y en su mitad podrido”*. Con esto provoca una emoción triste y desolada. Se podría comparar con la situación de España, antes era una potencia mundial, fuerte y próspera, pero después de un tiempo cayó y no se levantó de este estado desolado. Después presenta una imagen más positiva, es cuando menciona el nacimiento de nuevas hojas. El poeta juega con las palabras porque cuando menciona las hojas verdes, se trata de la primavera, que es uno de sus símbolos que utilizaba en su poesía, una primavera mediante *“lluvias de abril”* y *“la llegada del buen tiempo”*. El amor por Castilla, se expresa en el momento cuando menciona la colina en la que se encuentra el olmo cerca del río Duero, con el que se crea el paisaje más bello: *“El olmo centenario en la colina que lame el Duero”*. Con el río Duero se dirige hacia las reflexiones de la vida y la muerte, la descripción del río siempre está en un movimiento y se presenta como la fluidez de la vida. Aparece una posible inspiración de Jorge Manrique, un poeta del siglo XV, que también utilizó el tema del río cómo una expresión literaria para la vida en su obra *Coplas a la muerte de su padre*. (Machado, 1991, p. 171-172).

Luego se presenta la comparación del olmo con otra especie de árboles, los álamos. Se trata de una especie de árboles grandes, pero lo más importante por lo que se preocupa el poeta, son los pájaros que viven en estos árboles. No se pueden ver, pero se puede oír su canto y este canto crea una ilusión, de que los árboles cantan:

“No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera
habitado de pardos ruiseñores.”⁴³

El poeta lo relaciona con el olmo viejo y se mira hacia el futuro, que parece muy triste y lleno de soledad. Parece que el poeta quiere dotar este olmo viejo con el alma aunque sabe, que se trata de una cosa inanimada. Posiblemente tiene en sí mismo una necesidad de imaginar su mujer fallecida. Expresa un deseo o esperanza cuando se refiere a la primavera, espera un milagro por la aparición de las nuevas hojas verdes que aparecen en un olmo viejo y destruido; “*Mi corazón espera / también, hacia la luz y hacia la vida, otro milagro de la primavera.*” (Machado, 1991, p. 172).

Esto corresponde con el pensamiento poético machadiano por las cosas, que son relacionadas con la naturaleza. En este poema se nos presenta de que modo Machado juega con las palabras y las metáforas. Presenta el poema en una época triste y cruel, el olmo representa en ambos sentidos algo malo y decadente. Al otro lado, el poeta menciona una pequeña esperanza para un futuro mejor y crea una emoción más positiva.

5.3.2. Machado en el paisaje

Ya vimos el interés del poeta sobre la gente que ocupaban las tierras castellanas, y ahora nos ponemos a reflexionar sobre el paisaje que juega un papel importante en la poesía de Machado. El poeta era un patriota que amaba su país y dedicaba casi toda su vida a la descripción y observación de lo que veía en su lugar natal. Para Machado era España un lugar admirable, es decir, amaba su país, pero por otro lado, expresaba un disgusto. España expresada por Machado era como otros

⁴³ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.171. ISBN 84-376-0866-X

países que se desarrollaron, vivieron sus historias gloriosas y después, por el paso del tiempo, se ponieron en una decadencia de la que no podían levantar. Entonces este país, que era glorioso y se trataba de una potencia mundial, quedaba sin esperanza y nobleza. Pero Machado conservaba la esperanza y nobleza del país en su alma y corazón. Por eso se reflejó esta decadencia también en su escritura, Machado sufría junto con su país que tanto amaba. Se formó un sentimiento doloroso en el poeta cómo si fuera el cuerpo del país, que sufría igualmente como España:

“¡Oh, tierra triste y noble,
la de los altos llanos y yermos y roquedas,
de campos sin arados, regatos ni arboledas;
decréptas ciudades, caminos sin mesones,
y atónitos palurdos sin danzas ni canciones
que aún van, abandonando el mortecino hogar,
como tus largos ríos, Castilla, hacia la mar!”⁴⁴

Machado describía España tal como estaba, es decir, no embelleció la realidad para que fuera mejor y más noble. Mencionaba las tierras no cultivadas, las ciudades eran lugares decaídos y no habían mesones para que podían los caminantes descansar después de sus largos viajes por estas tierras. Machado no veía los árboles, que servían cómo una posibilidad de descansar bajo la sombra del árbol y no habían danzas o canciones, es decir, los rasgos característicos de la cultura de muchas regiones españolas. Machado formaba unos símbolos poéticos por los que mostraba su poesía sobre España y por tanto, las ciudades que antes eran gloriosas, árboles que formaban parte del paisaje o los caminos que surgieron como caminos de vida, jugaban tanta importancia en la poesía de Machado y mediante estos rasgos típicos expresaba la riqueza de lo nacional.

Todo esto era muy importante en su relación con Castilla. Podemos ver en el fragmento anterior, que la descripción de las tierras castellanas era presentada por Machado de una manera muy tenebrosa, aunque detrás de esta su expresión era escondido un amor por estas tierras. Pero no solamente Machado tenía esta visión de Castilla decadente, otro miembro de la Generación del 98, José Martínez Ruíz, llamado también como Azorín, tenía una semejante visión en cuánto a los mesones

⁴⁴ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.102. ISBN 84-376-0866-X

que Machado mencionó en su poema; *“Muchas de estas ventas han sido a largo tiempo abandonadas...De estas ventas sólo quedan unas paredes tostadas por el sol, calcinadas; los techos se han hundido y se muestra roto el vigamen y podridos y carcomidos los cañizos”*.⁴⁵ Machado veía esta falta de mesones por su punto de vista de un caminante, que pasaba y observaba estas tierras castellanas y posiblemente la falta de mesones, evocaba en el poeta una desaparición de algo tradicional de España. Machado era considerado cómo un poeta que no escribía sobre España, sino que la sentía por todas las emociones que podía expresar. Mediante estas emociones más internas del poeta formaba el paisaje y la realidad en la que vivía. Por eso, cuando sufría el paisaje, sufría también el alma y corazón del poeta. Su poesía se convirtió a una escritura sentimental, que era expresada por el amor más profundo humano. Él vivía y sentía el ambiente español, amaba no solamente Castilla, sino toda España, soñaba y lloraba por cada campo, árbol, piedra o río y de esto era formado el alma del poeta. Para Machado, la idea de una España creciente se convirtió a la base principal de su visión de realidad castellana. Esta idea también se presentaba cómo un presupuesto, del que consiguieron los temas y reflexiones un sentido completo. Su preocupación por el ambiente español le dirigió a escribir un poema denominado “Las encinas”, en el que Machado mostró su interés por las tierras y todas las regiones españolas en las cuales crecieron estos árboles y se presentó también la relación entre Castilla y España.

Machado tenía sus poemas situados entre Castilla y Andalucía. Los poemas del ambiente andaluz, nos presentan más bien la preocupación por el tiempo que la patria. Posiblemente esta diferencia estaba relacionada con el paso del tiempo del propio poeta, que después de su regreso a Andalucía escribía más bien sobre el tiempo. Pero sus poemas situados en Castilla nos presentan la patria en una época oscura para España. También se mencionó en la obra de José Ortega y Gasset, *España invertebrada*: *“Castilla ha hecho a España y Castilla la ha deshecho”*.⁴⁶

Machado en la mayoría de sus poemas no mencionaba España sino Castilla en cuánto a las tierras por las que se refería, como en el poema “A orillas del Duero”: *“Castilla miserable, ayer dominadora”*.⁴⁷ Cómo en Ortega y Gasset, tanto en Machado

⁴⁵ AZORÍN: *Castilla*, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, séptima edición, 1969, p. 37.

⁴⁶ ORTEGA Y GASSET, J. *España invertebrada*, El Arquero, Revista de occidente, Madrid, decimoquinta edición, 1967, p. 67.

⁴⁷ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Ediciones Cátedra, S. A. p.102. ISBN 84-376-0866-X

aparece esta relación entre Castilla y España, se trata del pensamiento sobre varias regiones que guardan su cultura, tradiciones y gloria, pero al final se trata de un conjunto de regiones que forman parte de un país unitario: “*encinas de Extremadura, de Castilla, que hizo a España*”.⁴⁸

Esta visión de Castilla con el tono conquistador, tenían también otros autores de la Generación del 98. Machado la describía de una manera sensible y con una capacidad de comprensión cuando mencionaba el paisaje con su historia:

“La madre en otro tiempo fecunda en capitanes,
madrstra es hoy apenas de humildes ganapanes.
Castilla no es aquella tan generosa un día,
cuando Myo Cid Rodrigo el de Vivar volvía”⁴⁹

Machado también junto con otros autores de su generación expresaba un descontento con la situación de su época, pero nunca empezó a criticar a Castilla de un modo duro o culpar a Castilla por todos problemas que habían. Él entendía la situación en la que su país se encontraba y cuando se mencionaba el dolor de Castilla, se mencionaba su propio dolor:

“¡Castilla varonil, adusta tierra;
Castilla del desdén contra la suerte,
Castilla del dolor y de la guerra,
tierra inmortal, Castilla de la muerte!”

Machado quería mostrar que la vida no trae solamente los acontecimientos buenos, sino también los acontecimientos malos. Un ejemplo podría ser la guerra que llevó a España la pobreza y muerte. Posiblemente la intención de Machado era mostrar que España se encontraba entre esta frontera de pobreza y muerte y una inmortalidad de su historia gloriosa. Pero el poeta no quiere que España quede en un mismo lugar para siempre, quería renovar algunas tradiciones para adelantar el país a unos tiempos más fértiles. Empezaba a criticar todos los estereótipos que se difundían en su país. Quería eliminar la ignorancia que detenía España en un tiempo estancado:

⁴⁸ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Ediciones Cátedra, S. A. p.116. ISBN 84-376-0866-X

⁴⁹ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.103. ISBN 84-376-0866-X

“Castilla miserable, ayer dominadora,
envuelta en sus andrajos desprecia cuanto ignora”.⁵⁰

Machado como los otros autores de la Generación del 98, se enfrentaba contra esta decadencia mediante la historia gloriosa de su país. Como era mencionado, los autores noventayochistas exaltaron a los lugares históricos del pasado para tener una fuente de inspiración que servía cómo una oposición de estos tiempos de decadencia. Aunque Machado no había vivido en aquellas épocas gloriosas, las soñaba e imaginaba:

“¿Espera, duerme o sueña? ¿La sangre derramada
recuerda, cuando tuvo la fiebre de la espada?
Todo se mueve, fluye, discurre, corre o gira;
cambian la mar y el monte y el ojo que los mira.”⁵¹

En estos versos mencionó la historia gloriosa del pasado, que en su época ya no se encontraba. Mencionó el cambio del carácter castellano y ponía todo el país bajo una sombra de una pereza. Castilla se encontraba en el tiempo en el que no habían caminos hacia los mares, ni se veían las montañas majestuosas. Aparece también en el primer verso, una reflexión entre dormir y soñar. Si Castilla estaba en el estado de que dormía, podríamos decir que estaba muerta y ya no demostraba ningunos esfuerzos para dar a sí misma una esperanza. Pero si Castilla soñaba sobre el pasado glorioso que tenía en las épocas anteriores, podríamos decir que no solamente soñaba por el momento actual, sino este sueño se podría enfrentar contra la realidad y formar parte del tiempo en el que vivían. Machado no veía Castilla cómo un instrumento que deshizo todo el país, sino que veía Castilla mediante un lugar, que después de la caída no podía levantar y renacer de nuevo.

Ya se ha mencionado que Castilla era un tema principal de la Generación del 98 y se ha transformado a un corazón y alma de España. Para Machado, el corazón y el alma de Castilla representaban las tierras de Soria, en las que Machado establecía su etapa más amorosa de su vida. Soria era mencionada en la mayoría de sus poemas en *Campos de Castilla* y también dedicó un poema directamente para estas tierras.

⁵⁰ IBID. p. 103

⁵¹ IBID. p. 102.

Se trata de un poema llamado “Campos de Soria”, en el que Machado, cómo en otros poemas sobre España, demostraba una visión histórica.

“¡Soria fría, Soria pura,
cabeza de Extremadura,
con su castillo guerrero
arruinado, sobre el Duero;”⁵²

En este poema expresaba su amor y sus sentimientos más internos de estas tierras sagradas. Se nos presenta su visión detallada de Castilla, pero el poeta se acercó más al paisaje, gente y ciudad de Soria. Su descripción detallada de este ambiente se presenta como un paseo del poeta por la tarde, cuando disfrutó sus sentimientos de este paisaje: “*Colinas plateadas, grises alcores, cárdenas roquedas*”. Se nos presentan también sus tópicos más utilizados de su poesía que aparecen en este poema. Un tópico podrían ser “*los álamos*”, los árboles, que el poeta utilizaba para mostrar las tierras castellanas y posiblemente también su mujer, Leonor. Paseaban juntos por las orillas del río Duero y estos árboles crecían al lado de este río. Al hablar sobre la historia de Soria, utilizó dos adjetivos que caracterizan su pasado: “*mística y guerrera*”. Esta su unión a la naturaleza le dirigió a un diálogo con las colinas y álamos, para que le acompañaran. Machado hablaba con la naturaleza como si tuviera el alma, quería este paisaje por el resto de su vida en su corazón y alcanzar la unión completa con la naturaleza soriana: “*conmigo vais, mi corazón os lleva*”. En este verso podemos ver la unión entre Machado y el ambiente soriano, que formaba un espacio interior. Esta identificación es un espejo del poeta absorbido por la tierra junto con la relación íntima con estas tierras. En otro verso, se presenta la posición del poeta en este ambiente soriano, es decir, Machado era sevillano, pero la mayoría de su vida pasaba en Soria. El amor a estas tierras no se formaba por la consciencia del autor sino por la fuerza del paisaje en el que se encuentra. Significa que el hombre es el producto de su ambiente y cómo el hombre forma el paisaje tanto se forma su carácter propio. Machado se encontraba en una frontera entre lo objetivo y lo subjetivo, pero expresaba sus sentimientos por aquellas palabras, por las que la realidad recibía un sentido más interno: “*Me habéis llegado al alma, o acaso estabais en el fondo de ella ?*” (Machado, 1991, p. 137-138).

⁵² MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.136. ISBN 84-376-0866-X

Esta visión de la historia del paisaje de Soria está representada también mediante un rasgo más utilizado en la poesía machadiana, el río Duero. Se ha mencionado que Soria estaba considerada como el corazón de Castilla y estas tierras castellanas estaban consideradas como el corazón y alma de España. Desde el punto de vista histórico podemos decir que el Duero dotaba la vida durante varios siglos en Castilla y creaba una imagen más bella: “*El Duero el corazón de roble de Iberia y de Castilla*”.⁵³ Machado utilizaba algunos símbolos que tenía asociados con algunos rasgos típicos del paisaje castellano, que luego aparecían en su obra. En *Campos de Castilla* se preocupaba simplemente por dos temas principales; el problema existencial y el problema de España. La intención era mostrar esta su visión mediante los símbolos elegidos de su poesía. El río era uno de los símbolos que Machado relacionaba con el pasado y la historia de la misma manera cómo se menciona en el poema “Campos de Soria.” La importancia del Duero era para Machado fundamental porque aparecía en varios poemas. Cuando el poeta hablaba sobre el paisaje, el Duero formaba una parte muy importante de este ambiente y funcionaba cómo algo sagrado para el poeta y su poesía. Sin el Duero no podía existir Castilla y esto era lo que daba a Castilla estos sentimientos patrióticos. Al hablar de la historia, se debe mencionar que el Duero es un río que realmente existe y que dotaba las tierras castellanas por todos los siglos que habían, y con su agua posibilitó la vida en estas tierras. Machado representaba el río como un símbolo de la vida o el tiempo. Aquí se nos presenta cómo el río Duero no dotaba la vida sólo en los tiempos del poeta, sino cómo dotaba la vida mediante todos los siglos y jugaba un papel importante en varias épocas de la historia española. Entonces el Duero se presentaba en la poesía machadiana cómo un río, pero también cómo un protagonista histórico que formaba parte de la identidad nacional. Antonio Machado tenía una capacidad de utilizar aquellas palabras que hacían de Machado un poeta especial, que nos mostraba su visión de Castilla que estaba llena de tristeza, pero que a la vez se presentaba como el amor:

“tardes de Soria, mística y guerrera,
hoy siento por vosotros, en el fondo

⁵³ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.102. ISBN 84-376-0866-X

del corazón, tristeza,
tristeza que es amor! ¡Campos de Soria’’⁵⁴

5.3.3. Machado en el tiempo

Toda la obra de *Campos de Castilla* es una visión de Machado por el paso del tiempo de España durante las épocas del pasado, presente y futuro. Machado siempre introducía al presente sus sueños sobre el pasado épico y futuro mejor. El presente era presentado cómo algo que desarreglaba el equilibrio entre el pasado y el futuro. Se podría ver en el momento cuando el poeta caminaba por las tierras de Castilla y era observando el paisaje:

“decrépitadas ciudades, caminos sin mesones,
y atónitos palurdos sin danzas ni canciones
que aún van, abandonando el mortecino hogar,
como tus largos ríos, Castilla, hacia la mar!”⁵⁵

Menciona un paisaje muy oscuro en el que habían ciudades destruidas, caminos vacíos y podemos decir, que todo lo bien va fuera para siempre. Se refería al presente porque mencionaba que “aún van”. Si pensamos en el pasado que Machado soñaba, podemos pensar que antes durante las épocas más gloriosas del país, habían ciudades florecientes, caminos con los mesones y se escuchaban canciones. Entonces el pasado siempre estaba soñado por Machado y era introducido al presente junto con el sueño de una España mejor del futuro. Podemos decir que la realidad del presente se nos plasma cómo la visión auténtica del poeta, lo que realmente veía.

Machado no era el poeta que recordaba el pasado de las épocas gloriosas de España, era el poeta que lo soñaba. No se podría decir exactamente que sucedía antes de su nacimiento, pero Machado soñaba una España que había una gran potencia mundial, con gente trabajadora y llena de ideales, soñaba un país avanzado que podría ser un ejemplo para otros países. “*Machado soñaba, inclusive con acontecimientos anteriores a su nacimiento, cuando anticipaba, fantaseando, los*

⁵⁴ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.137. ISBN 84-376-0866-X

⁵⁵ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.102. ISBN 84-376-0866-X

posteriores a su desaparición".⁵⁶ De su poesía no tenemos tantos poemas que contienen este pasado épico e histórico. Pero esta visión del paisaje del presente decadente, servía para el poeta cómo una posibilidad de escapar a sus sueños sobre el pasado:

“¿Pasó? Sobre sus campos aún el fantasma yerta
de un pueblo que ponía a Dios sobre la guerra.”⁵⁷

Se nos muestra que este pasado de las épocas gloriosas de España, formaba las tierras en las que vivían las generaciones del nuestro poeta y estas generaciones no agradecían apropiadamente a su país y a su pasado. Machado regresaba a este pasado glorioso para captar alguna parte del espíritu guerrero de aquellas épocas y llevarlo al presente donde crecía la falta de estos valores:

“Castilla no es aquella tan generosa un día,
cuando Myo Cid Rodrigo el de Vivar volvía,
ufano de su nueva fortuna, y su opulencia,
a regalar a Alfonso los huertos de Valencia”⁵⁸

El tema de la patria aparecía también en otro poema llamado “Orillas del Duero”, en el que podemos ver, cómo el poeta se dirigía hacia el pasado glorioso y fuerte que identifica su concepción de la patria:

“¡Oh tierra ingrata y fuerte, tierra mía!
¡Castilla, tus decrepitas ciudades!
¡La agria melancolía
que puebla tus sombrías soledades!”⁵⁹

Esta melancolía que aparece en este poema se podría considerar cómo uno de los temas más destacados de la poesía machadiana. Se trata de un tema que caracteriza a España de esta época. Posiblemente este sentimiento de la melancolía era el resultado de la época gloriosa del pasado. Todos los pensadores de esta época

⁵⁶ DE ZUBIRIA R. 1959. *La poesía de Antonio Machado*. Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid, segunda edición. p. 78

⁵⁷ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.103. ISBN 84-376-0866-X

⁵⁸ IBID. p. 103.

⁵⁹ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.110. ISBN 84-376-0866-X

tenían miedo de que estas épocas épicas del pasado no aparecerán en el futuro y España será para siempre perdida en un tiempo decadente:

“¡Castilla varonil, adusta tierra;
Castilla del desdén contra la suerte,
Castilla del dolor y de la guerra,
tierra inmortal, Castilla de la muerte!”⁶⁰

Por esto, la visión del futuro no era muy optimista. Predominaba el miedo de que España quedará bajo la sombra de la decadencia y no levantará nunca. También el poeta no veía el futuro del país de una manera optimista. Pensaba sobre un futuro oscuro que será cómo la consecuencia de la época del presente. Se nos crea una imagen de una España estancada y detenida en el tiempo. El hombre que vivía en esta España estaba en un círculo, del que no podía desenredar:

“Ya hay un español que quiere
vivir y a vivir empieza,
entre una España que muere
y otra España que bosteza.”⁶¹

Por otro lado, en la formación literaria de Machado, aparecían también poemas con unos tonos de esperanza. Siempre quería buscar algo positivo que podía poner cómo un equilibrio de la realidad en la que se encontraba. Tenía esta esperanza cómo algo noble, con lo que podía luchar contra este decaimiento. Después de una descripción pesimista de lo que Machado veía, aparecía al final del poema una esperanza de un futuro posible mejor, cómo en el poema “El Dios Íbero”:

“¡Qué importa un día! Está el ayer alerta
al mañana, mañana al infinito,
hombres de España, ni el pasado ha muerto,
no está el mañana - ni el ayer - escrito!”⁶²

⁶⁰ IBID. p. 112.

⁶¹ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.228. ISBN 84-376-0866-X

⁶² MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.107. ISBN 84-376-0866-X

Ahora podemos ver el paso del tiempo por el que pasaba España durante esta época y la visión que tenía Machado por un futuro español. Se puede demostrar en el poema “El mañana efímero” (CXXXV).

En su etapa de *Campos de Castilla*, el poeta nos mostraba su amor que expresaba por la gente de las tierras castellanas. Pero el poeta no se preocupaba solamente por la gente cómo a una unidad abstracta, sino mostraba un interés por unos seres humanos con todos sus sentimientos, la gente que trabaja y malvive en estas tierras. Se podría considerar, que la poesía machadiana y su problemática nacional, se dirigía a otra problemática más personal, que aparece en algunos poemas de su libro. Mediante estos poemas, el poeta meditaba sobre la esperanza del futuro de España. Se trata de un futuro, que conseguirá la gente trabajadora del pueblo.

El poeta dirigió su formación literaria hacia lo místico y épico. Se centraba en los pueblos con toda la gente que vivía allí. Machado presentaba unas tierras ricas de belleza y realizaba unas descripciones de Castilla, cómo si tuviera el alma y la presentaba cómo una región sagrada. Pero posiblemente por esto, después de la muerte de su mujer Leonor, Machado cambió sus ideas a unos temas, que se referían a lo oscuro y a lo que descomponía el país de su época. Se preocupaba por aquellos temas que influyeron la sociedad en cuánto a un florecimiento, que pudiera volver a España su antigua gloria.

En el poema “El Mañana efímero”, Machado reflexionaba sobre el tiempo actual de España, y sobre todo por el futuro. Se preocupaba por la crítica de las clases altas y creía en un futuro mejor, que se podría conseguir a través de la gente del pueblo. Machado en este poema observó dos Españas diferentes, una era atrasada y llena de antiguas tradiciones y la otra era característica por la gente trabajadora y moderna, ambas estaban viviendo en un solo país. Pero no se trata de una lucha entre estas dos Españas, sino que se trató de un futuro que se creía. Un futuro posible podría ser aquel futuro, que tendrá una esperanza en aquel país que cambiará sobre todo sus antiguas tradiciones y su modo de pensar. Con una clase social atrasada y detenida en sus antiguas tradiciones, España siempre será un país de “*charanga y pandereta*”, y por el presente en que vivían, su futuro no se cambiará: “*el vano ayer engendrará un mañana vacío*”. Machado criticaba España por tres rasgos, el gusto estropeado, fe católica, que era más ornamental que sincera, y su

carácter reaccionario. Todos estos rasgos eran para el poeta una prueba de que España padecía de una enfermedad mala:

‘‘Esa España inferior que ora y bosteza,
vieja y tahúr, zaragatera y triste;
esa España inferior que ora y embiste,
cuando se digna usar la cabeza’’⁶³

Criticaba el modo de diversión, que satisfacía los gustos más asquerosos del ser humano, se divertían en las plazas donde participaban los toros, que hoy en día se trata de una tradición antigua y embarazosa. También bebían y jugaban: “*el vicio al alcance de la mano*”. Con este comportamiento la sociedad contaba solamente con una clase, que tenía en común profanar todo lo bueno y no pensar en ideas más importantes. Se trataba de los señoritos provincianos, que procedían de antiguas familias distinguidas. La religión en aquella época era criticada por Machado porque no se trataba de una creencia superior verdadera. Solamente importaba la forma cómo mostrar al “*sayón*”, que se relacionaba con las reuniones con las mujeres y este comportamiento formaba parte de las “*sagradas tradiciones*” o “*sagradas formas y maneras*”, que nos mostraban otra vez una España vieja y atrasada en sus tradiciones antiguas en la que no se diferenciaba la religión y la política (Machado, 1991, p. 211).

Pero Machado tenía una idea de una España mejor, y esta idea se oponía a todo lo anterior. “*España efímera*” se convertirá en una “*España que alborea*”, es decir, el país atrasado se cambiará por un país nuevo y moderno. Se lo conseguirá con la gente trabajadora, también por la verdad y la justicia. El objeto será mejorar la sociedad y por eso, el poeta buscaba esta gente en las generaciones jóvenes:

‘‘Mas otra España nace,
la España del cincel y de la maza,
con esa eterna juventud que se hace
del pasado macizo de la raza.’’⁶⁴

En los años siguientes se estalló la guerra civil y podemos decir que se enfrentaron estas dos Españas. Y esto arruinaba la idea de Machado, es decir, que se creara un país moderno, que cambiará el futuro español. Durante la época

⁶³ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.211. ISBN 84-376-0866-X

⁶⁴ IBID. p. 212.

franquista, el país se convirtió en un lugar, en el que las clases altas tenían el control total sobre las clases más bajas, la Iglesia causó un atraso cultural y moral, se inició un escape de los escritores, profesores o políticos. También empezaba la censura que reprimió la libertad de expresión y Machado entendía, que esta situación se podría resolver con una lucha contra el desconocimiento y la intolerancia. Por eso, el gobierno franquista empezaba una persecución a los últimos restos de una ideología libre y castigaba a todos los que no aceptaban España franquista.

España, hoy en día, es un estado con el sistema de la democracia y se pueden apreciar las ideas de Machado, que la gente joven y trabajadora formará una España nueva. España actual tiene muchos problemas aunque se trata de un país democrático, tiene problemas como la corrupción de los políticos, el racismo, algunos movimientos insurgentes y la desigualdad en la sociedad. También España transmitió algunas antiguas tradiciones a la época más moderna, cómo participaciones en las Iglesias o las corridas, que en algunos lugares ya son prohibidas, aunque todavía existen algunos que lo defienden y por eso la democracia se podría definir cómo una convivencia entre el pasado y el futuro.

En la actual España podemos considerar que existen varias Españas y no lo terminó con una “*España de charanga y pandereta*”. Se trata de una “España Negra”, que se puede identificar cómo un ambiente de los asesinatos, de una crisis económica y cultural y de un ambiente lleno de gente que solamente se aprovechan de otros. Esta España se nos presenta cómo un lugar del crimen y esto corresponde con la marginación de la sociedad. La gente se divide entre los ricos y pobres, se conservan las tradiciones atrasadas, se torturan y matan los animales en los pueblos y con todo eso, se desarrolla una clase de gente rica, corrompida, que aprovecha sus posiciones para que no tener que pagar los impuestos y pueden utilizar a los inmigrantes para el trabajo. Esto es la pregunta, si España podría ser cómo la quería Machado o se mantienen estas tradiciones y este comportamiento será algo que va a formar parte de la identidad nacional.

“El vano ayer engendrará un mañana
vacío y ¡por ventura! pasajero.”⁶⁵

⁶⁵ IBID. p. 211.

Entonces si hablamos de un mañana mejor para el país, tenemos que darse cuenta, que Machado quería acercarse a este mañana mejor que tanto esperaba. Para el poeta era clave la importancia de este mañana porque todavía estaba lleno de angustia y se parecía cómo una figura detenida en el tiempo. Si algún día llegará este mañana, no se pudiera escapar o esperar al último momento. Tendremos que vivirlo mediante la creación de este mañana, debemos vivir nuestro tiempo porque cada mañana en un momento, terminará. Y siempre estamos hablando del hoy, que es siempre lo único que tenemos y nuestra obligación es actuar de aquella manera, para que podemos despertar en otro mañana mejor. Es importante pasar cada día y no solamente esperar al otro, porque esto significa que el presente, en el que vivimos, todavía sigue siendo un presente decadente.

Podemos decir que Machado era un poeta que tenía cómo la base de sus poemas los temas de la espera o los recuerdos, pero Machado era el poeta que vivía, para que todo el ambiente en que se encontraba, tenía un mañana más épico. Mediante la espera, sueños y recuerdos, actuaba de una manera que le salvó de la realidad en la que pasaba su tiempo. También podemos ver, porque Machado era un poeta más representativo de toda la Generación del 98, en su poesía no pasaba estos recuerdos o sueños mediante una lógica racional, sino lo sentía por sus sentimientos más internos desde su corazón.

Entonces vimos cómo Machado unió los conceptos de la patria y del tiempo, que, por el paso del tiempo, funcionaban cómo una unidad. Pero se debe mencionar que la preocupación por la patria, que el poeta expresaba en toda su obra, era un resultado de la preocupación del tiempo. Es lo principal que nos da esta posibilidad de pensar sobre nuestro pasado, presente y futuro. Entonces cuando Machado reflexionaba sobre el mañana, estaba pensando sobre el hoy, porque solamente el hoy siempre va a determinar nuestro tiempo. Por esto posiblemente, las ideas de Machado dejaron en la historia española una época no decadente, pero rica y gloriosa en la esperanza.

6. El quijotismo en la poesía de Machado

Como se ha mencionado, se produjo una preocupación por la búsqueda de lo español. Los autores noventayochistas tenían una figura que era para ellos un símbolo más representativo de su país. Se trata de la figura del Quijote, un personaje de la novela picaresca de Cervantes, que hoy en día es el símbolo típico no solamente de la literatura, sino de toda España. Como pasaba el tiempo, Machado empezaba a reflexionar sobre el futuro, sobre todo como podría ser un hombre típico español. Este hombre típico para una España mejorada podría ser una figura semejante al carácter del Quijote que va a definir la identidad nacional de un hombre español. Don Quijote es una figura que más representa el país, tiene carácter extraño, influido por los libros de caballería. También el fracaso de España se podría comparar con el fracaso del Quijote, al hablar de su realidad derrumbada. Machado intentó resolver esta realidad derrumbada a través de la figura del Quijote para que tuviera una ayuda a determinar la identidad española.

El poeta lo expresaba mediante sus sentimientos en las obras. Machado sentía Castilla de un modo espiritual porque era algo sagrado. En Castilla pasaron probablemente sus años más amorosos y en cuanto a su poesía, era una época fértil. Se dirigió a toda España mediante el paisaje y la gente. Posiblemente utilizaba la figura del Quijote como una alternativa positiva de cómo querían ver su país. Podría ser un recuerdo a la época de mayor esplendor y no sólo de la literatura, sino también de la situación política e histórica. En el poema del libro *Soledades*, "Horizonte", se nos presentan unas imágenes de este caballero cuando se identifica con el paisaje de Cervantes:

“En una tarde clara y amplia como el hastío,
cuando su lanza blande el tórrido verano,
copiaban el fantasma de un grave sueño mío
mil sombras en teoría, enhiestas sobre el llano.”⁶⁶

Machado aquí demostró algunas características unidas a la figura del Quijote. Se trata de lanza blande, el hastío, el fantasma o sueño. El poeta mediante estos versos

⁶⁶ MACHADO, A. 1991. *Soledades*. Galerías. Otros poemas. Madrid: Ediciones Cátedra S. A., p.108. ISBN 84-376-0411-7

expresaba su yo poético y también por su lenguaje, que se asemejaba al lenguaje de Cervantes.

Tanto en Cervantes como en Machado se mostraba un amor muy interno por lo popular, el folklore, la pasión y amor de las tierras donde vivían y por esto, Machado consideraba al Quijote como una figura típicamente española. Se podría considerar que existían dos mundos inconciliables, primer mundo eran los ricos que estrechamente se relacionaban con el señoritismo y segundo mundo era del Quijote. Quijotismo podemos relacionar con la locura, sin embargo, esta locura en el mundo del Quijote podría representar el heroísmo y la bondad, es decir, todos los valores que faltaban en la sociedad española. Entonces esta obra de Cervantes era para los poetas jóvenes, como Machado, una fuente principal y evidente, que funcionó como un camino que los podría dirigir hacia sus propósitos renovadores.

En cuánto a la semejanza entre la escritura de Cervantes y Machado, podemos mencionar que ambos autores realizaban una crítica de la existencia por los valores de la cultura: la justicia, la libertad, la verdad, la lucha, bien, la paz y el amor. Cervantes presentó una visión ideal que se podría realizar de un pasado restaurado. También cómo menciona Adolfo Sánchez Vázquez: *“lo ideal, la edad dorada, deben introducirse ahora y aquí. No se trata de recordar el pasado, sino de traerlo al presente, reviviéndolo en la realidad, o sea, en estos tiempos detestables de nuestra Edad de Hierro”*.⁶⁷ El fenómeno del quijotismo seguía viviendo, se mantenía la idea de que la realidad en la que vivimos, se puede mezclar con este mundo ficticio del Quijote. Para alcanzarlo, podemos pensar en un sueño, un ideal, la lucha entre lo bien y lo malo. Se puede decir que el Quijote llevó a las épocas posteriores un tipo de idealismo generoso, la libertad, sabiduría y posibilidad de expresar el amor.

Machado tenía la necesidad de revivir el espíritu del pueblo español, la ironía y la crítica de la realidad, el desengaño, el alejamiento del alma, vitalidad y la fuerza. También llenar el vacío entre lo real e imaginario y criticar la sociedad. Machado tenía una visión de una Castilla sin ideales, sin pensamientos y sin momentos épicos. Machado creía que España necesitaba un ideal o héroe, necesitaba una locura cómo era la de don Quijote, era una idea que tenía en común con su compañero, Miguel de

⁶⁷ VÁSQUEZ, A.S. 1990. *“La utopía de don Quijote”*, en La Jornada Semanal, p.21.

Unamuno. Él expresaba esta idea en su obra *Vida de don Quijote y Sancho*: “Y tú y yo estamos de acuerdo en que hace falta llevar a las muchedumbres, llevar al pueblo, llevar a nuestro pueblo español, una locura cualquiera, la locura de uno cualquiera de sus miembros que esté loco, pero loco de verdad y no de mentirijillas. Loco y no tonto.”⁶⁸ Aquí podemos ver que la preocupación por el Quijote no era sólo el tema de Machado, sino de toda la Generación del 98. Ellos buscaban los valores nacionales que deberían servir como un impulso para la España decadente en la que vivían. Se dirigían hacia el pasado, a las épocas de Reconquista o la época del Cid, de los Reyes Católicos o del Quijote, donde todos estos valores nacionales todavía aparecieron. Lo expresa Laín Entralgo en su obra “La generación del noventa y ocho”: “*La hostilidad de Unamuno contra la Dictadura debióse, fundamentalmente, no a que Primo de Rivera fué Dictador, sino a que, siéndolo, no acertó a ser el “loco caballero andante” que anhelaba su generación, el hombre capaz de hacer real la España soñada por ellos.*”⁶⁹

Al hablar de la simbólica del Quijote, Machado la expresó en su poema “España en paz”. Se trata de un poema que demuestra la posición de España durante la Primera Guerra Mundial donde España no había participado. Y en el momento adecuado, se muestra el valor nacional que en este caso es insignificante.

“¿Y bien? El mundo en guerra y en paz España sola.
¡Salud, oh buen Quijano! Por si este gesto es tuyo,
yo te saludo. ¡Salve! Salud, paz española,
si no eres paz cobarde, sino desdén y orgullo.”⁷⁰

En este poema, el tema del quijotismo se nos presenta mediante el desinterés, que el protagonista tiene para luchar contra los enemigos. Machado intentaba salvar su mundo en el que vivía mediante una figura que en realidad es un hombre loco que lucha por algunos ideales que imagina su fantasía apoyada por los libros de caballería. Pero de alguna manera, esta locura se convirtió a un valor, un valor que empezó a juzgar la sociedad. Entonces podemos decir que la ironía junto con lo grotesco del

⁶⁸ DE UNAMUNO, M. 1971. *Vida de don Quijote y Sancho*, Colección Austral, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, decimoquinta edición. p. 14.

⁶⁹ ENTRALGO LAÍN, P. 1945. *La generación del 98*. Diana, Artes Gráficas, Madrid. p. 175.

⁷⁰ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.248. ISBN 84-376-0866-X

Quijote se convirtió a una crítica de la sociedad. Machado reaccionó mediante su poema “Un loco”:

“No fue por una trágica amargura
esta alma errante desgajada y rota;
purga un pecado ajeno: la cordura,
la terrible cordura del idiota.”⁷¹

Otro elemento que era semejante para Machado y para el Quijote era la falta de sus mujeres. Quijote sentía una tristeza por su Dulcinea y Machado después de la muerte de su mujer Leonor, sentía unos sentimientos de soledad y vacío. La falta de la mujer en su vida, se convirtió en la poesía machadiana en un tema muy importante. Lo único que Machado podía hacer era recuperar su alma mediante unos recuerdos de su mujer. Ya era mencionado que Leonor dió a Machado un sentido de la vida, la tenía cómo a un ángel y después de la muerte de su amada, su vida ya no era cómo antes.

Lo expresó en el poema “Allá en las tierras altas”:

“¿No ves, Leonor, los álamos del río
con sus ramajes yertos?
Mira el Moncayo azul y blanco; dame
tu mano y paseemos.”⁷²

Aquí se nos presenta la descripción de los paseos por las orillas del río Duero donde caminaban juntos. Se describen los álamos, árboles idénticos para la zona de Soria, donde se encontraron por primera vez. Y cómo se ha mencionado que la vida de Machado ya no era cómo antes, se puede ver en los últimos cuatro versos del poema cuando menciona su estado psíquico tras la muerte de su mujer:

“Por estos campos de la tierra mía,
bordados de olivares polvorientos,
voy caminando solo,
triste, cansado, pensativo y viejo.”⁷³

0866-X ⁷¹ MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.122. ISBN 84-376-

0866-X ⁷² MACHADO, A. 1991. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. p.180. ISBN 84-376-

⁷³ IBID. p. 180

Ya no se menciona el álamo o el Moncayo azul y blanco, no se pueden ver ningunos sentimientos amorosos o félices. Se puede ver solamente la tristeza y soledad del poeta.

6.1. Homenaje al Cervantes

Antonio Machado en su colección *Campos de Castilla* creó un poema especialmente dedicado a la figura del Quijote. Se trata del poema “La mujer manchega” donde Machado quería demostrar su interés por la literatura de Miguel de Cervantes y mediante unas figuras de mujeres rendir un homenaje a este autor y su obra que hoy en día es conocida por todo el mundo. Su diálogo con la literatura de Cervantes duró por toda su vida literaria, sobre todo el amor y la pasión por las tierras castellanas. Machado no consideró al Quijote como una obra moderna española sino consideró al Quijote como una obra de la literatura moderna universal. Posiblemente Machado se inspiró del Quijote en cuanto a la postura del individuo. Cervantes escribió sobre una crítica de los valores como la falta de bondad, prejuicios o los problemas nacionales. Quijote representaba un individuo típicamente español que amó sus tierras. Machado quería aprovechar este honor puro que recibió del Quijote y lo llevó a su época con una esperanza de que un día la gente española buscará este honor para mejorar su identidad nacional.

En este poema Machado se refiere a una mujer manchega, en primera parte describe los lugares que esta campesina habita, pero pronto sabemos que se trata del homenaje al Quijote mediante sus mujeres “*esposa de don Diego*”, “*la mujer de Panza*” y “*Dulcinea*”. Luego el “yo” poético de Machado se dedica al aspecto de esta mujer y su vida cotidiana: “*Y es del hogar manchego la musa ordenadora / alinea los vasares, los lienzos alcanfora*” y “*cuenta garbanzos, cuenta las cuentas del rosario*”. Por otra parte probablemente aparece una crítica del poeta, cuando se dirige hacia los campos de la Mancha: “*Por estos campos hubo un amor de fuego*” o “*cepas arrugadas en el tostado suelo y mustios pastos como raído terciopelo*”. En estos versos el poeta mostró su capacidad de describir el paisaje de una manera romántica y majestuosa pero al otro lado describe un paisaje característico por algo oscuro: “*por esta tierra, lejos del mar y la montaña*”. En este verso se nos presenta una imagen del paisaje lúgubre donde no hay ningunas aventuras ni una montaña como el símbolo de la majestuosidad, pero que todavía tiene su gracia y momentos maravillosos que se

nos recuerdan por: “*su corazón veía*” que nos presenta una otra visión de como mirar al mundo (Machado,1991, p. 209-210).

La visión de España mediante el Quijote es muy importante porque podría enseñar a los españoles respetar el amor por su nación, sobre todo en las épocas cuando todo parece oscuro. Podría enseñar cómo respetar la presencia humana y cómo luchar por los valores nacionales. Otro aspecto importante es respetar la literatura, que también podría servir cómo una fuente nacional que identifica el patriotismo. Literatura por su carácter mágico puede introducir la ironía y el humor como una crítica de la realidad. Siempre es importante buscar los valores que nos van a identificar, cómo lo podrían hacer los valores quijotescos para una España moderna. Siempre hay varios posibles interpretaciones por las que podemos dirigir nuestro pensamiento, cómo lo expresa Octavio Paz en su obra “La mirada interior”: “*Las grandes obras se reproducen a sí mismas en sus distintos lectores y así cambian continuamente*”.⁷⁴

⁷⁴ PAZ, O. 1991. *La mirada interior*, en *Obra Completa*. Excursiones e incursiones, t II, p. 409.

7. Conclusión

En mi trabajo he querido mostrar la patria como un elemento muy importante, al hablar sobre el tema de la visión del país. España de esta época oscura no era el país cómo en las épocas anteriores, es decir, un país fuerte y glorioso. Podemos decir, que Antonio Machado aunque era el poeta, se nos presentaba durante su vida, cómo el filósofo, que llevó a la literatura unas ideas revolucionarias, de la filosofía para él muy cercanas, ideas de Henri Bergson. Me parece que estas ideas, basadas en la concepción del tiempo y la duración, podrían resolver el problema de una España estancada que se nos presentaba en la poesía de Machado. Entonces no podemos preocuparse por el tiempo solamente cómo a una magnitud, pero la preocupación debe ser dedicada a su fluidez, no podemos esperar o soñar, tenemos que vivir. Es importante darse cuenta en el pasado que de alguna manera influye nuestro presente, pero no podemos dejar nuestro pasado para que totalmente va a controlar nuestro presente. El presente debemos crear nosotros mismos, ya con una visión al futuro. Esta idea es clave para la mayoría de las obras de Machado.

Otro tema que he puesto es el tema del paisaje y la patria. Vimos en este trabajo, que el paisaje juega un papel muy importante en la poesía de Machado. El poeta siempre se acercaba con el ambiente donde vivía. Su visión se cambiaba solamente por el envejecimiento del propio poeta. Machado describía el paisaje cómo un caminante que andaba y observaba estas tierras españolas y posiblemente por eso, sus descripciones eran siempre tan mágicas. El paisaje era utilizado por el poeta cómo un instrumento para expresar sus sentimientos patrióticos. Machado en cada parte del paisaje español veía algo especial y establecía una relación muy estrecha e interna. Mediante los ríos expresaba la vida, por los mares expresaba la muerte y por la presencia de las montañas nos presentaba la majestuosidad del país. Si Machado en sus poemas describía el paisaje cuando no aparecían estos símbolos, significaba que el paisaje estaba bajo la sombra de la decadencia que tanto detenía el país. La visión del paisaje presentada por Machado era una visión más detallada que podíamos ver en las obras de la época del siglo XX.

La patria es un tema que está presentado por todo este trabajo y también por todas las obras de Antonio Machado. Mi intento era captar la patria mediante la figura más famosa de la literatura e historia española, el Quijote. Se presenta la relación entre la poesía machadiana y la escritura cervantina. Machado quería resolver el

problema de España mediante el Quijote porque creía que todo el país necesitaba un ideal o héroe que definiría la identidad nacional. No es sorpresa que Machado escogió esta figura de un caballero loco, porque todos los autores de la Generación del 98, exaltaban a las épocas anteriores que eran más épicas y gloriosas. Machado intentó llevar todos los valores épicos a su época para que podría salvar su país.

8. Resumen

Después de una pequeña introducción del objetivo del trabajo, nos dirigíamos hacia los primeros capítulos sobre el contexto histórico. Vimos porque España había perdido la guerra o porque había perdido las colonias. Desde todos estos acontecimientos históricos se delimitaba toda la situación del país. Vimos la diferencia entre dos corrientes que se formaron en España. Primera corriente era el Modernismo, que llevó Rubén Darío de América y segunda corriente literaria era la Generación del 98. Se mencionaban las características de ambas corrientes, pero la Generación del 98 nos era más cercana en este trabajo. Se difundieron dos estilos literarios que se analizan en siguientes capítulos. Se trata de novela y ensayo. De la novela mencionamos la novela de Unamuno, que rompió con la novela tradicional y presentó un tipo de novela más existencial. Ensayo era un estilo literario que se convirtió a un estilo más favorecido por los autores noventayochistas.

Luego he descrito la filosofía de Antonio Machado, su relación con Henri Bergson y cómo insertó esta filosofía, basada en la fluidez del tiempo, a su poesía. En este tema se explica de una manera su concepción de sentir el tiempo y los objetos. Vimos la diferencia entre una duración interna y externa, ambas tienen algo en común, pero cada una tiene su propia explicación. Esta concepción machadiana del tiempo nos mostraba porque el tiempo era una base de su poesía. Lo podemos ver en el poema "Retrato".

Luego se presenta la amistad entre Miguel de Unamuno y Antonio Machado y su relación literaria que se influía mutuamente. Ambos introdujeron la figura del hombre trabajando como un símbolo de la esperanza de un futuro mejor y se preocupaban por el destino de su país. En los poemas "Por tierras de España" y "Tierra de Alvar González" se presenta el comportamiento de los aldeanos y la unión estrecha de las tierras castellanas, que funcionaban como un castigo para estos pecadores. Luego se menciona en el trabajo la concepción machadiana del paisaje en su tiempo. Sobre todo la conexión entre los seres vivos y el paisaje, porque como era mencionado, el hombre crea el paisaje y el paisaje forma el carácter del hombre. Machado también en otros poemas expresaba el paisaje no solamente como un lugar, sino como una parte necesaria de nuestro tiempo.

Con el tema de patria se continúa en otro tema que trata sobre el quijotismo. Un fenómeno que para Machado era una solución como volver a España su gloria y

la identidad nacional. Machado no se veía al Quijote como a un personaje loco, sino le veía como un caballero valiente que luchaba por los valores nacionales españoles. He añadido algunos poemas donde Machado intentó describir este fenómeno del quijotismo y demostrar que visión de futuro Machado soñaba.

9. Bibliografía:

AZORÍN: Martínez Ruiz, José. *Castilla*, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, séptima edición, 1969.

BARBAGALLO, Antonio. *España, el paisaje, el tiempo y otros temas en la poesía de Antonio Machado*, Soria, Imprenta Provincial de Soria. 1990.

BERGSON, Henri. *Čas a svoboda: o bezprostředních datech vědomí = Essai sur les donnés immédiates de la conscience*. (přeložil Boris Valentinovič JAKOVENKO). Praha: Jaroslav Samec, 1947, 190 s. ISBN (váz.).

BERGSON, Henri. *Myšlení a pohyb*. (přeložil: ČAPEK, J.; FULKA, J.; HRDLIČKA J.; CHUDÝ, T.) Praha: Mladá fronta, 2003, 279 s. ISBN 80-204-1014-7.

BĚLIČ, Oldřich; FORBELSKÝ, Josef. *Dějiny španělské literatury*. Státní pedagogické nakladatelství, Praha, 1984, 261 s.

CEREZO, Galan Pedro. *Palabra en el tiempo, Poesía y filosofía en Antonio Machado*. Madrid, Gredos, 1975. ISBN 9788424906610

DARÍO, Rubén. *Sonatina*. Kalandraka. 2002. ISBN 8484641449

DE ALBORNOZ, Aurora. *La presencia de Miguel de Unamuno en Antonio Machado*. Madrid: Editorial Gredos, S. A., 1968. Dostupné z: <https://archive.org/details/lapresenciademig0000albo/page/n1/mode/2up> >

DE MAEZTU, Ramiro. *Hacia otra España* (Vol. 32). Cardenal. 1899.

DE UNAMUNO, Miguel. *Vida de don Quijote y Sancho*, Colección Austral, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, decimoquinta edición. 1971.

DE ZUBIRIA, Ramón. *La poesía de Antonio Machado*. Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid, segunda edición, 1959.

GANIVET, Ángel. *Španělské idearium*. Nakladatelství Luboš Marek-3K. 2007. ISBN 978-80-87127-04-9.

GELLARDO, L.F. Intertextualidades del 98: Unamuno y Machado. Epos: Revista de filología. 2013, no. 29, [on-line] [2019-07-15] Dostupné z: <http://revistas.uned.es> >

GONZALES, Norma Rodríguez. "La revisión modernista del pasado: Antonio Machado y T.S. Eliot. Del Fuentes, R. A. Moenia, 18. Dostupné z: <https://revistas.usc.gal/index.php/moenia/article/view/835> >

GULLON, Ricardo. *La invención del 98 y otros ensayos*, Madrid: Gredos. 1969. ISBN 9788424917579.

CHABÁS, Juan. *Dějiny španělské literatury*. (přeložil BĚLIČ, O.; PECHAR, J.; ČIVRNÝ, L.) Státní nakladatelství krásné literatury, hudby a umění, Praha, 1960, 487 s.

LAÍN ENTRALGO, Pedro. *La generación del 98*, Diana, Artes Gráficas, Madrid, 1945.

MACHADO, Antonio. *Campos de Castilla*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A., 1991. ISBN 84-376-0866-X.

MACHADO, Antonio. *Prosas completas. Antonio Machado y La patria*. Hormigaciones [online]. 2007, 09.04.2007 [consulta: 15/05/2020]. Dostupné z: <<https://hormigaciones.blogspot.com/2007/04/antonio-machado-y-la-patria.html>>.

MACHADO, Antonio. *Soledades. Galerías. Otros poemas*. Madrid: Ediciones Cátedra S. A., 1991. ISBN 84-376-0411-7.

MACHADO, Manuel. *Alma. Ars moriendi*. Madrid: Ediciones Cátedra S. A., 1988. ISBN 84-376-0759-X.

MERINO, José María. «*Realidad y ficción en la literatura española*», página web Cédille [online]. 2016. [consulta: 27/2/2019]. Dostupné z: <<https://cedille.webs.ull.es/M6/03merino.pdf>>.

ORTEGA y GASSET, José. *España invertebrada*, El Arquero, Revista de occidente, Madrid, decimoquinta edición, 1967.

PAZ, Octavio. *La mirada interior*, en *Obras completas. Excursiones/incursiones*, t. II. México, FCE, 1991.

SÁNCHEZ VÁSQUEZ, Adolfo. *La utopía de don Quijote*, en la *Jornada Semanal*, México, 25 de noviembre de 1990.

SHAW, Donald. *La generación del 98*. Cátedra, Madrid, 1982. ISBN 84-376-01150-0.

VARELA, José Luis. 1977. *Antonio Machado ante España*. *Hispanic Review*. vol. 45, no. 2, [on-line] [consulta: 2018-02-02] Dostupné z: <<https://www.jstor.org/stable/472898>>.

Anotace

Jméno a příjmení: Filip Lošťák

Název katedry a fakulty: Departamento de Lenguas románicas, Facultad de filosofía, Universidad de Palacký en Olomouc

Název práce: La imagen de España en la poesía de Antonio Machado

Vedoucí práce: Mgr. Jakub Hromada

Počet znaků: 103 201

Počet příloh: 6

Počet titulů použité literatury: 27

Klíčová slova: visión de España, literatura española, poesía machadiana, concepto del tiempo y del paisaje

Abstrakt: Hlavní myšlenka této práce je vize Španělska v poezii Antonia Machada. Stručně se dá říci, že tato práce začala uvedením historického a literárního kontextu, dále tato práce směřovala k pojetí času, který byl také nedílnou součástí myšlenky Španělska a dále se tato práce věnovala pojetí krajiny s pohledem na lid, který byl často popisován. Objevují se i jiné názory ostatních myslitelů ale spíše se tato práce opírá o názory samotného Antonia Machada.

Annotation

Author: Filip Lošťák

Department and faculty: Department of Romance Studies, Palacký University Olomouc

Title: Image of Spain in the poetry of Antonio Machado

Thesis tutor: Mgr. Jakub Hromada

Number of characters: 103 201

Number of annexes: 6

Number of sources used: 27

Keywords: image of Spain, spanish literature, poetry of a Machado, concept of the time and nature

Abstract: The main idea of these tesis is a image of Spain in the poetry of Antonio Machado. The tesis has started with an introduction of the historic and literary context, then the tesis has been oriented to the concept of time, which is the part most important of the idea of Spain. Then has been described the nature with the vision of the people who lived there. There are some others opinions but the base of the tesis are the opinions of our author Antonio Machado.